

## Serie “Nombres y coordenadas”, 2020-2022

33 piezas

Tinta sobre papel calca

Esta serie de piezas, reunida por primera vez en esta exposición para su exhibición, reflexiona alrededor de la violencia de género en México. Sobre una hoja de papel calca, la artista escribió a mano los nombres y las coordenadas en las que fueron encontrados los cuerpos de mujeres asesinadas en cada estado de la República Mexicana. La temporalidad de todas las piezas que conforman el proyecto es de 1985 a 2022.

Inició esta serie con “Ciudad Juárez (1985-2019)”. A través de derivas en internet, Gina revisa fuentes de acumulación de información para producir las piezas. Inicialmente se basó en “Ellas tienen nombre”, una cartografía digital de feminicidios de 1985 a la fecha. También utilizó “Yo te nombro: el mapa de los feminicidios en México” de María Salguero Bañuelos.

En la siguiente pieza de la serie, “Estado de México (2016-2019)”, Arizpe redujo la temporalidad de su investigación; el porcentaje de las mujeres asesinadas es la mitad, comparado con Ciudad Juárez, pero el periodo de tiempo es mucho más corto. Suma a su investigación otros blogs como “Oye Claudia” y “Las brujas del mar”, conformados por mujeres en redes sociales que hacen recuentos de búsquedas.

La cualidad matérica de los dibujos hace una referencia a lo textil, al bordado, al entrelazado de fibras como metáfora del tejido social del país. ¿Cómo se utilizan las artes plásticas para materializar estos datos? La cuestión es la visibilización del asunto: a partir de estas piezas, Gina comparte estos esfuerzos y señala el problema nacional de la violencia hacia las mujeres.

## ***Empleo temporal (acceso), 2019-2021***

### **Instalación**

***Empleo temporal (acceso)*** es una acumulación de artefactos comisionados por Gina Arizpe a Don Tomás, un herrero de la alcaldía Miguel Hidalgo de la Ciudad de México. El contexto de estos elementos es la violencia, los “ponchallantas” en algunos estados del país se usan para provocar averías en los neumáticos durante secuestros o persecuciones.

Sus características formales apelan al peligro, a la vulnerabilidad del tránsito a lo largo de la República Mexicana. El título hace eco a la precariedad característica de las condiciones laborales para un gran sector de la población.

Con esta instalación, se pone en juego la relación entre el cuerpo y el trabajo, para evocar la imposibilidad de progresar por medio del esfuerzo, así como las implicaciones de dedicar la vida a un trabajo que pone el cuerpo de por medio. De igual manera, el capitalismo y neoliberalismo que obliga a alguien a realizar esta tarea por necesidad. Se cuestiona la cadena de mando en el crimen organizado y orienta la mirada al sujeto. ¿Cuántos individuos perfilan sus oficios o trabajos “por encargo” como única posibilidad de subsistencia?

Todas las piezas, a excepción de que se indique lo contrario, son cortesía de la artista.

## ***Sin rastro, 2012***

Proyección a muro

En 2012, la Fundación Ford invitó a Gina Arizpe a participar en “Maletas Migrantes”, exposición organizada en colaboración con el Museo Memoria y Tolerancia en la Ciudad de México. La consigna era intervenir una maleta con \$500 pesos de presupuesto. Ante la complejidad del fenómeno migratorio, omitió la compra de materiales de producción para intervenir un objeto escultórico y, con el monto asignado, llenó la maleta con víveres y utensilios que pudieran resultar necesarios para la travesía de un migrante. Como un gesto político, Arizpe entregó estos enseres a Carlos Guzmán Pineda, migrante hondureño que se dirigía a Houston, Texas. La negativa a producir un objeto artístico para abordar la crisis migratoria responde a su urgencia por señalar la impermanencia de los cuerpos en tránsito, vidas empujadas al abismo para escapar de otro precipicio.

## ***Progreso, 2019***

Video en color

17"47

La principal herramienta de trabajo de Gina Arizpe es la calle. Fuera del estudio es donde encuentra el espacio propicio para el pensamiento. *Progreso* retrata a un niño de Oaxaca que aprendió a tocar la trompeta en la Orquesta Esperanza Azteca, y que en la actualidad trabaja con su padre tocando en las calles de la Ciudad de México. Se le pidió que entonara el Toque de Silencio Militar Mexicano a lo largo de la Avenida Progreso, en la Colonia Escandón, que cruza la Calle de la Prosperidad, la Calle del Comercio y la Avenida Patriotismo, hasta llegar a la Avenida Revolución.

*Progreso* pone en entredicho los logros de la modernidad y del desarrollo, el cual fue proyectado desde inicios del siglo XX con la construcción de algunas colonias que, en aquella época, eran un símbolo de progreso y avance. El niño como beneficiario de un programa social se ve forzado a trasladar el conocimiento adquirido en herramienta de subsistencia. La distopía está en el trabajo callejero de un menor de edad: la preparación para un futuro mejor que el de sus padres, queda completamente anulado.

## *Javy, Chris, George y John, 2011*

Textil

Este conjunto de piezas forma parte del proyecto *Facturas sociales* desarrollado en Los Ángeles, California en Estados Unidos. En esta serie, Gina Arizpe lleva su práctica artística nuevamente a las dinámicas urbanas, subrayando lo que suele pasar desapercibido. Durante casi 3 meses, Gina recorrió las calles de Central City East reflexionando sobre individuos en situación de calle. Realizó un trueque con personas afectadas: a cambio de prendas nuevas, les pidió su ropa. Con ésta, elaboró tapetes que colocó en la entrada de edificios y sitios de la ciudad representativos del poder, como un banco, un museo y un periódico.

Con la serie *Sobre los pasos*, la artista cuestiona las jerarquías de poder a través del contraste entre el tapete (como objeto decorativo) y los materiales sobre los que duermen las personas propietarias de las prendas (con las que fue elaborada esta pieza). Nos pone ante el tapete como un objeto totalmente invisible, pues el acto de pasar encima de él sin notarlo es representativo de las relaciones sociales asimétricas, donde un sector de la población es totalmente invisible.

## *En la calle/cuerpo cubierto, 2014*

Acción en diez tiempos

Impresión digital

Gina Arizpe vivió durante casi 7 años entre Los Ángeles, Ciudad Juárez, Ciudad de México y Monterrey, en una inestabilidad que le hizo cuestionarse las posibilidades de supervivencia en la calle.

Una constante en la obra de esta artista es el uso de su cuerpo como el vehículo, a través del cual se piensan las ausencias y las problemáticas sociales de grupos históricamente vulnerables y vulnerados. De igual manera, un procedimiento recurrente en su obra es ocultar, como una forma de señalar que, lo que se ha encubierto, es otra cosa. En esta serie de fotografías, se muestra a un cuerpo postrado, cubierto por una sábana, en las calles de Los Ángeles. Al mostrarse ella en el suelo cubierta de la misma manera, se convierte en protagonista ausente.

## ***Listado, 2012***

210 trozos de tela sobre bastidor

Los procesos de Gina Arizpe involucran investigaciones y vínculos de largo aliento. *Listado* y *Sobre la alfombra* son parte de un proyecto que reflexiona sobre la deserción escolar temprana, para lo cual la artista convocó a niñas y niños que habían abandonado sus estudios, con el objetivo de intercambiar su ropa desgastada por prendas nuevas. El primer contacto fue el Colectivo La 15, quienes promovieron la colaboración con estudiantes y maestros del Universitario Bauhaus y de un grupo de padres de familia de la escuela primaria Enrique Rebsamen, en Puebla. Se conformaron grupos de tejido para crear, con el material recolectado, *Sobre la alfombra*.

Por otro lado, en pequeñas secciones de tela, la artista escribió el nombre de cada niño con el fin de visibilizar y nombrar a estos infantes afectados. El objetivo fue reflexionar sobre la desigualdad en el acceso a la educación. En ese momento Puebla era el estado con el índice más alto de deserción escolar en México.

## ***Fragilidad estructural, 2021-2022***

### **Instalación**

A partir de una inmersión en las dinámicas urbanas, Gina Arizpe entrevistó las fallas de las estructuras sociales. Esta instalación, realizada *ex profeso* para esta exposición, se desprende de las consecuencias pandémicas que padeció Lupita Miranda quien, antes de la contingencia sanitaria, se dedicaba a servicios de limpieza en la industria de la construcción. Al quedarse sin empleo, inició la realización de estas casas para intercambiarlas por objetos de despensa y limpieza en las calles.

Este conjunto alude a la inestabilidad, al desorden, a la improvisación que conlleva el sistema precario de vivienda y la economía sin bienestar. Arizpe imagina las fallas que hay al centro de la sociedad y cómo esta fragilidad estructural puede derrumbarlo todo.

## ***Sin huella, 2013***

Acción

Impresión digital

Desde 1999 y durante alrededor de 13 años, Gina Arizpe desarrolló su primera etapa artística con el colectivo *marcelaygina*. A partir de este periodo, comenzó a dirigir su línea creativa hacia temáticas como la identidad, el cuerpo, el trabajo, la frontera, la migración y la exclusión. Sin embargo, a inicios de 2011, decidió continuar su carrera en solitario.

En 2013 emprendió una acción en el desierto de Samalayuca, en las afueras de Ciudad Juárez, Chihuahua. Partiendo de la idea de la desaparición, la artista caminó en el desierto arrastrando un neumático amarrado a la cintura, con el fin de borrar las marcas de sus pasos en la arena. Modificando el rastro que dejaba su cuerpo al caminar, cuestionaba la idea de trascendencia. Con este performance, registrado en estas fotografías, Gina Arizpe regresaba al accionismo. Utilizó su cuerpo para visibilizar su vulnerabilidad al caminar en el desierto sola, a pleno sol, borrando en el camino no sólo sus huellas sobre la arena, sino también la posibilidad de un retorno. También simbolizó una especie de ritual sobre su propia desaparición como entidad creadora en colectivo.

## ***Cuestión de tiempo, 2018***

### **Proyección sobre bastidor e hilo de fibra de algodón**

Para Gina Arizpe, el arte tiene la posibilidad de hacer un cuestionamiento de las circunstancias de vida. Esta instalación es resultado del proceso de investigación que duró del 2014 al 2018. La acción que observamos en el video sucedió en la SAPS y consistió en un espacio dónde dos mujeres, Yina Santos y Liliana Chávez Chávez, trabajaron con una rueca para transformar artesanalmente la fibra de algodón en hilo. Con este material fueron tejiendo poco a poco un bastidor que fue ocultando los cuerpos de las mujeres a la mirada de los transeúntes. A través de este gesto, casi imperceptible, la artista señalaba la gravedad del contexto de violencia en el que vivimos las mujeres en este país desde hace varios años.

Por mucho tiempo, se pensó a Ciudad Juárez como el único sitio en el que sucedían los feminicidios, pero en realidad acontecen en todo el país. El título hace referencia a la vigencia de la violencia de género, a que el riesgo está latente. Y para el cual no hay tregua.